

# **APOYO TRANSNACIONAL-ACTIVISMO LOCAL: FORTALEZAS Y DEBILIDADES EN LA RESISTENCIA LABORAL Y DE GÉNERO. LOS CASOS DEL COMITÉ FRONTERIZO DE OBRERAS (CFO) EN PIEDRAS NEGRAS Y FACTOR X EN TIJUANA, B.C.<sup>1</sup>**

**Edmé Domínguez<sup>2</sup> & Cirila Quintero<sup>3</sup>**

Este artículo analiza la experiencia de dos organizaciones de mujeres trabajadoras que luchan por el mejoramiento de la situación de las trabajadoras de la maquila en el norte de México. El estudio de estas dos organizaciones muestra los avances y límites de lo que podría denominarse una expresión de resistencia no sólo a los embates del capital transnacional sino a una cultura autoritaria, patriarcal y paternalista local existente a todos niveles. Las organizaciones que presentamos aquí pertenecen a diferentes redes nacionales y transnacionales, basadas en un tipo de solidaridad-activismo transnacional, consecuencia de la reestructuración industrial mexicana orientada hacia un modelo exportador y afianzado mediante la firma de tratados de libre comercio. Las experiencias presentadas señalan los alcances pero también las limitaciones de los apoyos transnacionales dado que los resultados de las luchas de estas organizaciones están muy relacionados con variables locales y regionales-sociales, culturales y políticas.

## ***Resistencia a la reestructuración desde una perspectiva de género.***

Para muchas mujeres, la globalización representó el recrudecimiento de la desigualdad social en las que vivían, dado que pese a su inserción en nuevos espacios, como el laboral y el político, no existió una liberación de sus cargas *y deberes*, asignados históricamente a su género sino que en estos nuevos espacios se reproducía la desigualdad existente en la sociedad y en el espacio doméstico. Esta desigualdad laboral fue acentuada durante los años de reestructuración económica y globalización, principalmente en países en desarrollo, como México. Los cambios económicos tuvieron el efecto paradigmático de reconformar a las mujeres como el nuevo agente productivo-reproductivo sobre el que se basaría el nuevo modelo maquilador de

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte de un proyecto de investigación más amplio financiado por la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional, ASDI (Swedish International Development Agency), en el período 2004-2006.

<sup>2</sup> Instituto Iberoamericano, Universidad de Gotemburgo.

<sup>3</sup> El Colegio de la Frontera Norte, Oficina Regional de Matamoros.

industrialización.<sup>4</sup> Los logros previos del movimiento de trabajadores y mujeres retrocedieron y se hicieron necesarias nuevas formas de lucha; las cuáles fueron variadas aunque marcadas por la resistencia a estos embates.

El concepto de resistencia lo entendemos como una reacción contra un sistema o un proceso que se percibe como injusto al tratar de preservar estructuras tradicionales de dominación y segregación. Esta respuesta se puede dar en infinidad de formas a las que denominaremos “protestas”, puede ser defensiva pero también propositiva. Es decir, se buscan alternativas de modelos sociales más equitativos y justos, en este caso para las mujeres.

Ahora bien, se puede observar a la resistencia como una reacción, consecuencia de la reestructuración económica global pero también como un factor que influye esta reestructuración dado que es evidente que los movimientos de resistencia están teniendo cierto impacto en este fenómeno como lo evidencia por ejemplo, la discusión, cada vez más importante, sobre la necesidad de un contenido social en los acuerdos comerciales o la toma en cuenta de los efectos de esta reestructuración en las mujeres en las políticas de desarrollo de los diferentes organismos internacionales y gobiernos nacionales.<sup>5</sup>

Creemos al igual que Marchand y Runyan que el concepto de resistencia abarca tanto “movimientos de amplia escala (a veces violentos) como prácticas más localizadas” (Marchand, Runyan 2000: 19). Es decir, dentro de sus prácticas y actividades de su vida cotidiana, como trabajadora, como ama de casa, las mujeres pueden ejercer un cierto tipo de resistencia no necesariamente traducida en grandes movilizaciones o en protestas públicas localizadas. En estos movimientos de tipo local, las mujeres ven entrecruzados sus roles sociales, de trabajadora, de madre, de ciudadana, así como los ámbitos privado y público. Por ejemplo, como en el caso de una de las organizaciones que nos ocupan, la movilización y las estrategias de resistencia laboral se planean a partir del espacio privado- viviendas- dada la imposibilidad de hacerlo dentro del espacio público del área de trabajo. Por otra parte, esta misma resistencia dirigida a mejorar las condiciones económicas puede transformar las apreciaciones identitarias a nivel individual y colectivo cuestionando los roles y jerarquías de poder dentro de la casa, el lugar de trabajo y la comunidad. (Bergeron 2001: 999). Es decir, en una respuesta de género se entrecruzan distintos tipo de protestas a sentimientos de

---

<sup>4</sup> Sobre las tendencias de los procesos globalizadores a incorporar a las mujeres a las nuevas áreas industriales de exportación y los efectos paradigmáticos de estos procesos ver. Manuel Castells vol II 1997.

<sup>5</sup> Aunque estas políticas no se hayan traducido en una notable mejoría de las mujeres en los diferentes países en desarrollo. Ver Molyneux en este volumen. En cuanto a la influencia de movimientos de la sociedad civil en estos procesos ver Tickner 2004.

explotación, marginalización y segregación y se puede dar la transición de las demandas concretas al cuestionamiento substancial de lo estructural, pasando de las demandas prácticas a las estratégicas como lo apuntara Molyneux (Molyneux 2000).

Estas estructuras que aunque no determinan las acciones del movimiento, si lo afectan, pueden ser internas o externas a la localidad en que ocurre la protesta. Ellas no sólo son importantes en la implementación de la protesta sino en su resultado final. Dentro de estas estructuras de oportunidades se encuentran las redes transnacionales. Resulta importante reconocer como el análisis de estas estructuras permite prever las ventajas y desventajas de las acciones de resistencia que se llevan a cabo (Macdonald, 2002: 153).

Otros aspectos importantes en el ejercicio de esta resistencia son los instrumentos, oportunidades, formas de organización y consecuencias de esta organización y de las acciones llevadas a cabo. Entre los instrumentos hemos estudiado las redes transnacionales de solidaridad, es decir, las organizaciones externas al país en cuestión que apoyan a las organizaciones locales a diferentes niveles: organizativo, de contactos, recursos financieros etc. (Willet 1999, Keck & Sikkink 1998, Smith 1997). Este apoyo, como lo veremos, puede ser una moneda de dos caras. Por un lado esta el aspecto "empoderador" pero por otro riesgos a la legitimidad y supervivencia misma de las organizaciones locales. Por ejemplo, en los últimos años se ha escrito mucho en torno al riesgo de la dependencia, basada en la asimetría que reproduce la existente entre el Norte y el Sur y que puede provocar la exacerbación de conflictos internos e incluso el cuestionamiento mismo de la existencia de la organización (Alvarez 1999, Bandy 2004).

El aspecto de la profesionalización de una parte de la acción social en forma de organizaciones no gubernamentales (ONGs), hace más efectiva pero también complejiza la acción de resistencia de estas organizaciones. Por una parte estas acciones apoyan efectivamente a gran número de mujeres a través de un sin fin de actividades de defensa y 'empoderamiento'. Por otra parte, en estas organizaciones, la agencia, y no la representatividad es el factor fundamental de efectividad en su trabajo. Ésta última puede ser a veces muy problemática lo que pone en cuestionamiento su legitimidad y acentúa su vulnerabilidad/dependencia de fuentes externas de financiamiento. Además está la cuestión de su legitimación a la disminución de la responsabilidad estatal a nivel de servicios sociales dentro de una lógica neoliberal de "fortalecimiento de la sociedad" civil (Alvarez 1999).

El análisis de dos organizaciones de mujeres en la frontera México-Estados Unidos intenta ilustrar los avances y los límites que este tipo de organizaciones enfrentan en este momento de globalización y transnacionalización. Estas organizaciones, Factor X y el Comité Fronterizo de Obreras, fueron conformadas como organizaciones de apoyo a las trabajadoras de las maquiladoras en el norte de México. Asimismo, dichas

organizaciones han intentado construir una plataforma de lucha fronteriza laboral-ciudadana, apoyadas por redes transnacionales para enfrentar una reestructuración económica, experimentada a través de de industrias de exportación basadas en el modelo de mano de obra barata hegemónico por el TLCAN (Tratado de Libre Comercio con América del Norte).

### **La resistencia femenina a partir de organizaciones de apoyo: continuando las luchas laborales pero desde una perspectiva de género.**

Dado el marco de reestructuración económica de principios de los 80s ya mencionado surgen grupos apoyados por organizaciones sociales y religiosas que buscaban una sociedad más equitativa. Uno de los primeros grupos que surgieron en la frontera este del lado mexicano fue el Comité Fronterizo de Obreras (CFO), apoyado en sus inicios por la organización norteamericana de filiación religiosa Cuáquera "American Friends Service Commite" (AFSC).<sup>6</sup> El otro grupo que presentaremos, Factor X fue creada en 1989 por un grupo de feministas de la ciudad de Tijuana (frontera oeste), varias de las cuales militaban en grupos de la izquierda mexicana, como el Partido de los Trabajadores y en el movimiento urbano popular.

Hemos elegido estas organizaciones dada su relevancia a nivel de las luchas que combinan las identidades de género y clase, dentro del sinfin de organizaciones surgidas en esta región durante las décadas 80s y 90s. Son también ejemplos importantes del accionar de la solidaridad transnacional y finalmente sus similitudes y diferencias las hace objetos válidos de comparación. El material presentado aquí se basa en documentos producidos por estas organizaciones así como en entrevistas semi-estructuradas realizadas con varias de sus participantes durante el período 2002-2006.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> AFSC se define como una organización que cumple programas de servicio, desarrollo y justicia social a través del mundo. Es una organización fundada por los Cuáqueros en 1917 para ayudar a las víctimas civiles de la Primera Guerra Mundial. Actualmente AFSC es una organización típica de solidaridad moral basada en principios religiosos de no violencia para combatir la injusticia y la violencia en diversas partes del mundo. Ver: [www.afsc.org](http://www.afsc.org). (consultada 8 nov 2006)

<sup>7</sup> Este artículo se basa en el análisis de 10 de estas entrevistas, las cuales se realizaron tanto personalmente como por correo electrónico o por teléfono. La duración de cada entrevista varía entre media hora a 3 horas. Algunas de las entrevistadas serán citadas por sus nombres mientras que otras permanecerán anónimas a pedido de las entrevistadas

## **El Comité Fronterizo de Obreras (CFO): la importancia del trabajo local en la resistencia a los procesos globales.**

CFO fue formado como organización de base en 1978, en Matamoros, Tamaulipas, frontera noreste de México. Surgió como parte del programa de Paz y Justicia de la AFSC, para apoyar a los trabajadores de la maquila. En un principio se trataba de un proyecto más que de una organización, la cual no se formalizó sino hasta mediados de los ochenta en otra ciudad fronteriza del noreste, Piedras Negras, Coahuila. En esta localidad la industria maquiladora de la rama textil ocupaba un lugar central con una larga trayectoria sindical y pocos conflictos laborales dadas la efectividad y credibilidad de los sindicatos locales en esa época.

CFO se autodefine como “una organización autónoma, legalmente constituida y auténticamente mexicana, formada por trabajador@s y dirigida a ell@s mismas”.<sup>8</sup> A esto se agrega su ambición de tolerancia “de las presencias políticas, religiosas o sexuales de sus miembros” y de independencia “del gobierno y los partidos políticos”. Su objetivo central en 2001 era “mejorar las condiciones de trabajo y calidad de vida de los trabajadores, especialmente de las mujeres y de sus familias, en las maquiladoras” (*La frontera activa*, marzo, 2001). Más recientemente, el CFO ha completado estos objetivos con el apoyo al respeto de los derechos laborales y a la democracia sindical.<sup>9</sup>

### *Estructura organizativa y estrategias*

Para desarrollar sus objetivos el CFO ha desarrollado estrategias a dos niveles: local-regional y transnacional. A nivel local la base del trabajo es la labor de las promotoras, visitadoras a domicilio que tratan de informar a las trabajadoras de sus derechos y posibilidades de acción en caso de conflicto con las empresas. Esta es una táctica sumamente utilizada por organizaciones laborales alternativas, menos peligrosa y confrontativa que el activismo al interior de los lugares de trabajo y más adecuada para movilizar a mujeres trabajadoras al combinar el ámbito público con el privado. Recientemente CFO ha complementado esta táctica con la organización de reuniones con trabajadores de diferentes plantas -a veces de diferentes regiones- para estimular el intercambio de experiencias y la eventual movilización por fines comunes. La labor de concientización de los problemas comunes esta ligada a la reflexión en torno a las posibles soluciones no confrontativas, de acuerdo a una ideología de no-violencia. Pero también se enfatiza la agencia por sobre la victimización.

---

<sup>8</sup> Cita original. El símbolo @ se utiliza por diversas organizaciones como una forma de evitar el plural masculino que se usó para colectivos masculino-femeninos y que se resiente como discriminatorio para la parte femenina.

<sup>9</sup> [www.cfomaquiladoras.org](http://www.cfomaquiladoras.org) consultado 7 nov 2006.

Consciente de las críticas en cuanto a la falta de representatividad, rendición de cuentas y democracia lanzadas a muchas ONGs el CFO ha tratado de construir estructuras representativas y deliberantes. El CFO tiene una asamblea general, de la cual dependen una coordinación general y un comité ejecutivo. Hay además seis comités locales y de cada uno se derivan grupos de trabajo y obreros asentados en las ciudades de Piedras Negras, Acuña, Reynosa, Río Bravo, Matamoros, Agua Prieta y desde 2004 Nuevo Laredo (*La frontera activa*, marzo, 2001). El personal administrativo asalariado en sus oficinas centrales no supera 5 personas.

Al segundo nivel, el transnacional y dados sus orígenes el CFO ha seguido cultivando lazos fuertes con diferentes organizaciones del otro lado de la frontera. Estos lazos le han permitido contar no sólo con medios financieros importantes para su supervivencia sino con contactos clave para llevar a cabo una de sus tácticas principales: el diálogo con accionistas de las empresas matrices de las maquiladoras existentes en las ciudades donde trabaja la organización. Por otro lado, desde la firma del TLCAN, el CFO ha empezado a buscar aliados en sindicatos norteamericanos como United Steelworkers of America, United Auto Workers, United Electrical Workers y el grupo AFL-CIO así como en ciertos grupos sindicales canadienses. Contactos similares se establecieron con ONGs como la Maquiladora Solidarity Network y el CFO pasó a ser parte de una coalición transnacional, la más importante en el área de la frontera, la Coalición pro Justicia en las maquiladoras (CJM).<sup>10</sup>

Aunque el CFO valora altamente estos contactos según su líder, le es igualmente valioso ser respetada como organización independiente capaz de tomar sus propias decisiones.<sup>11</sup> Esta aclaración se ha hecho particularmente importante dado el contexto donde se desenvuelve el CFO. Se trata de poblaciones con una larga trayectoria de sindicalismo corporativo muy nacionalista que ha optado por una ofensiva de descrédito a todas aquellas organizaciones que gozan de aliados externos acusándolas de “antinacionalistas” y de ser manipuladas por estos aliados transnacionales.

El conflicto entre CFO y los sindicatos corporativos ha existido desde el inicio, dada la tradicional desconfianza del CFO (y de que casi todas las ONGs con actividades laborales) hacia este tipo de organizaciones tradicionales. Pero recientemente las estrategias del CFO han cambiado hacia una variante sindical independiente y democrática meta que ha empezado a guiar el asesoramiento de trabajadores.<sup>12</sup> En base

---

<sup>10</sup> La CFO deja la CJM en 2004 debido a conflictos organizativos y de estrategias en el conflicto de Duro de México, Ver: Domínguez, Quintero 2005 y Bandy 2004a:421.

<sup>11</sup> Entrevista con Julia Quiñonez, por correo electrónico, 20 de noviembre, 2001.

<sup>12</sup> Entrevista con Julia Quiñonez, Piedras Negras, agosto 2002.

a esta meta el CFO ha reforzado sus lazos con sindicatos no corporativos a nivel nacional como la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) y a nivel externo con el Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos (Steelworkers). Esta nueva línea estratégica augura nuevos conflictos y fricciones con el sector sindical corporativo local debido a la invasión de un territorio que éste último considera como exclusivo. Al mismo tiempo es posible que esta nueva línea de trabajo consolide de manera más profunda su identidad de clase la cual aparece más bien difusa en su carácter de ONG. El como esta identidad se intersecta con la de género es el tema de la siguiente sección.

### *Género y clase dentro de CFO*

De acuerdo a su líder Julia Quiñónez, el CFO nació como un movimiento de mujeres y a través de sus acciones ha tratado de incrementar la participación de las mujeres trabajadoras en el proceso de renovación y reformas de los sindicatos dominados por los hombres, tratando de hacerlos más responsables –y sensibles- a las problemáticas de las mujeres.<sup>13</sup> A pesar de estos propósitos, un análisis del CFO permite observar que sus preocupaciones centrales -la lucha por mejores salarios, prestaciones laborales, como la repartición de utilidades, así como la protección de la salud y la seguridad laboral (CFO 1999)- enfatizan las demandas prácticas de las mujeres (demandas materiales concretas) más que cuestiones estratégicas dirigidas a cuestionar la subordinación de género tanto en el ámbito privado como el público.

Por otro lado el carácter local del trabajo de CFO si ha tocado cuestiones estratégicas desencadenando procesos de toma de conciencia a nivel individual. El hecho de que su líder principal sea una mujer ex-obrera de maquiladora, de que la mayoría de los talleres organizados y los cursos estén dirigidos a mujeres (reflejando la época en que las mujeres eran mayoritarias dentro los trabajadores de estos sectores) hace translucir una cierta sensibilidad por la cuestión de género. Sin embargo, con el tiempo, la inclusión de hombres, y con ellos de una agenda más general de lucha de los trabajadores, fue adoptada por CFO con lo que la perspectiva de género pasó a ser minimizada o integrada en la reivindicación de roles femeninos tradicionales -trabajadora, esposa o madre- más que feministas o cuestionadores de estos roles tradicionalmente asociados a patrones de subordinación.

---

<sup>13</sup> Entrevista con Julia Quiñónez, por correo electrónico, 20 de noviembre, 2001. La inclusión de hombres en CFO fue posterior debido a que las mujeres en las maquilas han ido disminuyendo. El que CFO inicialmente fuera un movimiento de mujeres es puesto en duda por una de las socias fundadoras de Factor X quien alega que CFO nunca se identificó en sus orígenes con causas de mujeres. Entrevista Ana Enriquez, Tijuana, junio 2006.

El viraje en la perspectiva del CFO lo condujo a la concentración en estudios y campañas sobre medio ambiente y salud en las maquiladoras, en particular salud y derechos reproductivos. Un ejemplo es la participación del CFO en una campaña contra la obligatoriedad de pruebas de embarazo en las maquiladoras. Organizada por la Human Right Watch (HRW) esta campaña representa la típica estrategia de redes de defensa transnacional con testimonios y cabildos a diferentes niveles. La campaña culminó en una serie de recomendaciones a las corporaciones y autoridades gubernamentales que sólo tuvieron éco en las primeras (o al menos en varias de ellas) pero no en las segundas que hicieron caso omiso de estas recomendaciones (Domínguez 2002). Este ejemplo apunta a la defensa de aspectos tradicionales, como los derechos reproductivos, sin tomar en cuenta otros como los derechos sexuales o el derecho a decidir sobre su propio cuerpo (ejemplificado en la lucha por la legalización del aborto). Otro ejemplo es la presión de CFO para conseguir espacios de amamantamiento para sus trabajadoras en ALCOA, demanda lograda como resultado de un diálogo entre trabajadores y accionistas.<sup>14</sup>

A pesar de estas limitantes, CFO tiene algunas ventajas que podrían reforzar demandas más estratégicas. Por ejemplo, el hecho de que además de la líder las promotoras sean mujeres contribuye al fortalecimiento de modelos alternativos de acción sobre todo para las mujeres jóvenes. Esto se puede ilustrar a través de las entrevistas realizadas con varias miembros de esta organización. Para estas activistas jóvenes (entre los 20-25 años de edad) el contacto con CFO había representado una forma distinta de ver su propia vida, la búsqueda de un desarrollo independiente como personas que no necesariamente tenía que pasar por el matrimonio y la maternidad o por la obediencia al padre o al marido.<sup>15</sup>

Por otra parte, algunos proyectos, como el apoyo de CFO a la conformación de cooperativas, pueden constituir alternativas importantes para un empoderamiento de las mujeres. Un ejemplo es la Maquiladora *Dignidad y Justicia* iniciada en 2004.<sup>16</sup> Estos proyectos pueden ser un aliciente para las participantes en CFO, dado que su objetivo es demostrar que las mujeres pueden ser capaces de empezar y tener éxito en

---

<sup>14</sup> Julia Quiñónez, Ricardo Hernández, "Health and Safety Rollback in the maquiladora industry" paper April 2005. Ver: [www.cfo.maquiladoras.org](http://www.cfo.maquiladoras.org), consultado junio 2005.

<sup>15</sup> Entrevistas con activistas de CFO en Piedras Negras y Ciudad Acuña que prefieren permanecer anónimas, noviembre 2004.

<sup>16</sup> Esta planta es un pequeño taller textil que produce bolsas de manta para eventos y que fue registrada como maquiladora para gozar de la exención de impuestos. El proyecto fue apoyado por una organización de Estados Unidos. Aunque con el nombre de maquiladora, esta empresa se distingue de las maquiladoras tradicionales, debido a que su propósito es crear un nuevo ambiente laboral con condiciones justas, donde los trabajadores puedan controlar sus actividades aunque ellos no sean los dueños. Observación personal-nov 2004.

alternativas laborales distintas, mediante el establecimiento de sus propias reglas y tiempos, sin la necesidad de supervisores o gerentes.

En suma, CFO es una organización que si bien tuvo sus orígenes en la solidaridad transfronteriza enfocada al mejoramiento de la situación de las obreras de industrias maquiladoras, ha evolucionado hacia la legitimación de su identidad de clase con importantes repercusiones para la identidad de género aunque sería prematuro calificarla de feminista. Es en todo caso una organización obrera (donde la mayor parte de la base son mujeres trabajadoras) que aunque limitada en sus recursos cuenta con importantes alianzas transnacionales y goza de una larga trayectoria y de una cierta estabilidad. Varios de estos aspectos contrastarán con las características de Factor X.

### **Factor X: fortalezas internacionales y limitaciones locales y regionales.**

La segunda organización analizada es Factor X formada en 1989 por feministas, activistas dentro del movimiento urbano popular y en partidos de izquierda, con orígenes de clase media, con estudios universitarios.

El primer nombre de esta organización fue “Casa de la Mujer” más tarde reemplazado por “Factor X”, inspirado en el líder afro-americano Malcom X y sus luchas por los derechos civiles en Estados Unidos. De acuerdo a una de sus primeras organizadoras, fueron varios los eventos que a nivel global y local se conjuntaron y las inspiraron en la creación de Factor X.<sup>17</sup> A nivel local fueron las protestas (más tarde apoyadas por grupos de California) por el ataque sorpresivo a clínicas de aborto clandestinas por autoridades gubernamentales en la Ciudad de México, y por el secuestro de algunas activistas y el encarcelamiento de otras. A nivel externo la fuente de inspiración fue la creciente discusión sobre los derechos humanos que debían ser aplicados tanto para mujeres como para los trabajadores, como sería la Convención de Viena en 1993 y las reuniones regionales de mujeres, preparatorias para Beijing. Podemos observar como en el caso de la creación de esta organización las variables decisivas fueron las luchas feministas y la globalización de los discursos sobre derechos humanos y de género.

A raíz de estos eventos se formó un grupo de mujeres activistas en Tijuana. Las primeras actividades de este pequeño grupo de naturaleza informal, fueron la organización de talleres de sexualidad, salud e identidad, dirigidos a mujeres en colonias populares. A partir de esta labor las organizadoras del naciente grupo entraron en contacto con mujeres trabajadoras de la maquila. Las pláticas con ellas concientizaron a las organizadoras de la importancia de la cuestión laboral para estas

---

<sup>17</sup> Entrevista con Carmen Valadez, Tijuana, Baja California, abril 2004.

mujeres. Se da pues la interconexión entre género y trabajo a partir del género. De esta forma se conforma una organización feminista abocada a cuestiones laborales. Pero la intersección clase-género se muestra desde el principio como problemática. Si bien había entre sus iniciadoras una conciencia de su no pertenencia a la clase obrera y una ambición de 'empoderar' a las mujeres trabajadoras para que después ellas mismas se organizaran este proyecto no fue del todo consistente y a la larga esta inconsistencia minaría la legitimidad de la organización.<sup>18</sup>

#### *Evolución: apoyo transnacional, éxitos e institucionalización*

El objetivo central de Factor X fue capacitar a las mujeres trabajadoras dándoles los instrumentos necesarios para defenderse de los abusos de las compañías y de los sindicatos locales que en la región del noroeste eran más que corporativos de tipo "subordinado".<sup>19</sup> Esta capacitación se abocaba a la organización de sindicatos independientes o a la búsqueda de nuevas formas de organización laboral.

En sus inicios, Factor X participó en diferentes luchas laborales y desarrolló algunos proyectos para los que recibió apoyo transnacional, primero de sindicatos, norteamericanos y canadienses, luego de organizaciones de mujeres y de distintas fundaciones internacionales.

Para 1995, Factor X se había convertido en una ONG institucionalizada, estructurada en diferentes áreas con personal profesional asalariado aunque el espíritu activista seguía vigente en muchas de sus actividades. En el bienio 2003-2004, Factor X contaba con un personal de cerca de 16 empleados y atendía a aproximadamente 12 trabajadoras por día.<sup>20</sup> Aunque dentro de la estructura existía también una asamblea general de socias dentro de las que se incluían varias mujeres trabajadoras, la institucionalización de Factor X, es decir contar con una jerarquía y personal contratado, desató fuertes discusiones entre sus participantes. Para algunas, esta formalización, representaba un alojamiento del movimiento de mujeres y por ende, del proyecto original. Además se planteaba el dilema de hacia quien se era responsable: hacia el movimiento de mujeres y trabajadoras o hacia las agencias financiadoras. Este dilemma se reflejó en el descuido en la administración de recursos financieros, descuido agravado por la falta de experiencia. A la postre estas contradicciones

---

<sup>18</sup> Reflexiones resultantes de la entrevista con Ana Enriquez, Tijuana, Baja California, junio 2006.

<sup>19</sup> Este tipo de sindicato colabora con las empresas incondicionalmente sacrificando los intereses de los trabajadores a cambio de privilegios para los líderes. Ver Quintero, 1997.

<sup>20</sup> Entrevista con Carmen Valadéz, Tijuana, Baja California, abril 2004.

contribuirían a las divisiones de Factor X.<sup>21</sup> Particularmente el tema de los recursos financieros sería central en la fase final de esta organización, como mostraremos más adelante.

Aunque los orígenes de ambas organizaciones fueran tan diferentes Factor X coincidiría con CFO en ciertos métodos y tácticas. Aparte de la cuestión sindical, Factor X decidió concentrarse en asuntos de salud ocupacional y reproductiva por medio de asesorías y asistencia de tipo psicológica, médica y laboral. Asimismo, al igual que CFO, desarrollarían algunos programas de actividades de concientización de trabajadoras a través de promotoras abocadas al trabajo domiciliario apoyados en experiencias de organizaciones del lado norteamericano de la frontera como veremos más adelante.

Factor X logró conseguir una gran cantidad de recursos que le permitieron ofrecer los servicios arriba mencionado de una manera más extensa y profesional que organizaciones como CFO.<sup>22</sup> Los recursos financieros obtenidos fueron producto de la solidaridad internacional, principalmente de organizaciones de mujeres, así como de los sindicatos. La interacción con distintos grupos internacionales, le brindo a Factor X inspiración para sus estrategias de trabajo, por ejemplo en 1998, una de sus principales miembros, Ana Enríquez, trabajó con una organización asiática, Asia Monitor Resource Center, que monitoreaba cuestiones laborales y activismo sindical. Esto le permitió a Factor X implementar un proyecto de trabajo domiciliario y como ya se ha mencionado, el trabajo de promotoras seguiría un modelo aportado por la organización "Environmental Coalition de San Diego".<sup>23</sup>

Los contactos transnacionales –principalmente del área fronteriza- reforzarían tanto la línea laboral como la de género pero también consolidarían su carácter de ONG y por ende contribuirían a la crisis de la organización, a sus conflictos y eventualmente a su desaparición.

Ahora bien, el trabajo de Factor X rebasó el ámbito local, primero al participar activamente en la Red de mujeres de la Península de Baja California y segundo al conformar una red de organizaciones fronterizas preocupadas por cuestiones de género y demandas laborales, la Red de Mujeres Trabajadoras en las Maquiladoras en

---

<sup>21</sup> Entrevistas con Carmen Valadéz, *ibid*.

<sup>22</sup> En el mejor año de Factor X, 2003, contabilizó con un presupuesto de cerca de 110,000 dólares al año; dos casas para trabajar en sus actividades; una clínica par asistencia médica con personal contratado y equipamiento, una oficina equipada, cursos de un año para el entrenamiento de promotoras, quienes recibían generosas becas, además de otros servicios. Entrevista Carmen Valadez, Tijuana, Baja California abril 2004 y Ana Enríquez, Tijuana, Baja California, junio 2006.

<sup>23</sup> Entrevista Enriquez, *Ibid*

el Norte de México. Dentro de este trabajo de redes Factor X intento implementar una escuela de metodología a nivel regional para desarrollar nuevas tácticas y material didáctico para campañas de concientización. El primer taller de este tipo se llevó a cabo en 2002 y aunque exitoso no logro que las organizaciones trabajaran juntas más allá del taller. De acuerdo a Enríquez, ex-dirigente de Factor X, este fracaso en una colaboración a más largo plazo se debió a viejas diferencias entre las lideres de CFO Y SEDEPAC (Servicio, Paz y Desarrollo, A.C), a su desconfianza hacia otras organizaciones, a su “masculinización” que las hacía anteponer sus propios intereses a la solidaridad entre mujeres.

Sin embargo, la dificultad para colaborar no sólo se daba entre las organizaciones fronterizas sino al interior del mismo Factor X, como ya se mencionó. Uno de los puntos clave fue la cuestión de clase. Aunque la mayor parte de las participantes se identificaban con las mujeres trabajadoras, Factor X no era una organización de trabajadoras a diferencia de CFO. Por ejemplo, según Enríquez

A las asambleas sólo asistían 3 mujeres trabajadoras de la maquila y 3 trabajadoras telefonistas, quienes eran muy pasivas...aunque (eran muy importantes porque)...legitimaban la organización y daban la imagen de una organización mixta...que era más un deseo que una realidad<sup>24</sup>

A esto se agregaba la insatisfacción de no haber alcanzado el objetivo de que las mujeres trabajadoras asesoradas formaran sus propias organizaciones.

### *La crisis y la disolución*

En 2003 Factor X comenzó a ver reducidos sus recursos lo que precipitó una crisis cuyas causas principales, como ya se ha señalado, se gestaron desde su institucionalización. La disminución de recursos tuvo que ver con los recortes por parte de financiadoras internacionales pero también con la mala administración de los mismos.<sup>25</sup>

Los recortes de personal y de salarios que se tuvieron que realizar causaron descontento y cuestionamientos hacia la dirigencia por parte de los afectados. El intento de la directiva por recuperar el espíritu “voluntarista” fracasó, Factor X ya era

---

<sup>24</sup> Entrevista Enriquez, Ibid.

<sup>25</sup> En ese sentido, las organizadoras han enfatizado que el recorte de recursos fue más por políticas de las financiadoras que por el trabajo de Factor X. Entrevista Enriquez, Ibid

considerado una fuente de ingresos fijos, un empleador.<sup>26</sup> El conflicto se personalizó y paradójicamente una organización que había capacitado en la defensa de los derechos, fue acusada de violarlos. Otra acusación a la directiva fue la desviación de recursos a otra organizaciones como el Centro de Información de Trabajadores de Tijuana, A.C. (CITTAC) o al Frente Zapatista, organización de apoyo al EZLN, decisiones no apoyadas por una parte de las socias.

Las causas reales de la crisis ya han sido mencionadas. Las contradicciones de clase, la falta de consenso en cuanto al desarrollo del proyecto original, la institucionalización que exacerbó aún más estas diferencias, la desviación de recursos no consensuada (producto de la doble militancia y de la falta de diferenciación entre lo privado y lo público) y por ende el cuestionamiento de la directiva y finalmente la disminución de recursos llevaron al desenlace final. Factor X fue cerrado en enero de 2004.

Después de su cierre las participantes de Factor X siguieron dos caminos: unas volvieron al trabajo voluntario, otras conformaron nuevas ONG de apoyo a mujeres, y otras más se integraron al trabajo con otras organizaciones.

Es necesario reconocer que a pesar de su cierre, Factor X tuvo logros muy importantes. Como lo expresa una de sus organizadoras:

Nosotros transformamos la manera en la que se entendían las mujeres trabajadoras a sí mismas...cómo ellas se entendían como mujeres, en una condición diferente al hombre, en condiciones desiguales. Estos procesos son subjetivos, y solo cuando tu estás con ellas, te das cuenta que la combinación de mujeres y derechos laborales ha sido exitosa al menos en una parte de ellas.<sup>27</sup>

---

<sup>26</sup> Incluso se le acusaba de destinar parte de los recursos asignados a Factor X al apoyo de la organización de Centro de Información de Trabajadores de Tijuana, A.C. (CITTAC), dirigido por el compañero de la dirigente de Factor X. La mezcla entre lo privado y público complejizó aún más el conflicto.

<sup>27</sup> Entrevista Enriquez, *ibid.*

## **A manera de conclusiones: debilidades y fortalezas de las resistencias**

¿Cuáles son las variables que explican el éxito o el fracaso de organizaciones como las que acabamos de presentar? Ciertamente, el apoyo internacional es un insumo muy importante en estos movimientos de resistencia, especialmente por el contexto globalizado en el que se desenvuelven, sin embargo, la falta de articulación con el trabajo local puede deslegitimar los proyectos y causas de estas organizaciones o exacerbar sus contradicciones internas.

El conflicto de identidades (nacional/transnacional, mujer/trabajadora, activista feminista/trabajadora militante, etc) así como las rivalidades personales o de intereses afectan también tanto el trabajo al interior de las organizaciones como la articulación de redes. Hay aquí serios problemas que algunas participantes identifican como “masculinismo” o luchas de poder pero que también tienen que ver con conflictos de clase, de perspectivas de género, de articulación género/clase, género/izquierda.

Estas organizaciones ilustran también la gama de expresiones de resistencia que pueden existir: desde una ideología moderada, e incluso conservadora, como el caso de CFO respaldada por una asociación religiosa, hasta el feminismo militante de izquierda radical de parte de las iniciadoras de Factor X. Y asimismo se ejemplifica como las ideologías y las estrategias pueden ser modificadas, y se pueden radicalizar o bien moderar de acuerdo a su interacción con los condicionantes locales y sobretodo con las mujeres trabajadoras objeto de sus acciones.

En síntesis, estas experiencias parecen mostrar que la solidaridad internacional aunque empoderadora, no resuelve contradicciones a nivel local y regional que provienen de una cultura política autoritaria o bien de luchas de poder relacionadas con diferencias ideológicas y estrategias encontradas. En ese sentido, los acuerdos internos parecen ser un paso indispensable para garantizar el éxito de los movimientos de solidaridad internacional. Además resulta claro que no es fácil combinar las demandas de género y laborales, hacerlas rebasar el nivel de demandas prácticas al de carácter estratégico sin resolver las contradicciones planteadas por las fronteras culturales, nacionales y de clase. Todo esto en un contexto donde la competencia por los recursos, la escasez de tolerancia y la ambigüedad entre lo público y lo privado obstaculiza los esfuerzos colectivos de lucha de las mujeres.

Finalmente, a pesar de sus limitantes y de sus reveses consideramos que tanto CFO como Factor X constituyen ejemplos importantes del tipo de resistencia que los procesos de globalización han generado: contradictorios pero ambiciosos y creativos.

## Referencias

- Alvarez, Sonia E. 1999 'Advocating Feminism: The Latin American Feminist NGO "Boom"', *International Feminist Journal of Politics*, 1:2: 181-209.
- Bandy Joe, 2004, "Paradoxes of Transnational Civil Societies under Neoliberalism: The Coalition for Justice in the Maquiladoras", *Social Problems*, vol 51 No. 3.pp. 410-431.
- Bergeron, Suzanne. 2001. 'Political Economy Discourses of Globalization and Feminist Politics', *Signs* 26 (4): 983-1006.
- Castells Manuel, 1997, *The Power of Identity*, Vol II in the series The Information Age: Economy, Society and Culture. Blackwell Publishers.
- CFO. 1999a 'Los impactos del TLC en los trabajadores de las maquiladoras: seis años de explotación agravada' (Six years of NAFTA: A view from Inside the Maquiladoras). Reporte. Mexico, octubre 1999.
- CFO. 1999b. 'Report of Activities of the CFO (1998-1999)', Newsletter, 10 December.
- Domínguez Edmé 2002 "Continental Transnational Activism and women workers' networks within NAFTA. *International Feminist Journal of Politics*. Vol 4, no 2,pp. 216-239.
- Domínguez Edmé & Cirila Quintero, 2005 "Gender and Class networking between the North and the South: the case of the CJM" paper presented at the conference: Gendering Citizenship and Globalization, University of Huelva, May 2005.
- Human Rights Watch Women's Rights Project, 1996. "Mexico. No guarantees: sex discrimination in Mexico's Maquiladora Sector", Vol. 8, no. 6 (B), USA
- Keck M. and K. Sikkink. 1998. *Activists Beyond Borders*. Ithaca and London: Cornell University Press.
- Lopez Estrada, Silvia 2006. "Border Women's NGOs and Political Participation in Baja California". En Doreen J. Mattingly and Ellen R. Hansen eds. *Women and Change at the U.S. - Mexico Border. Mobility, Labor, and Activism..* Tucson: Arizona University Press.
- Macdonald Laura 2002, "Globalization and Social Movements: Comparing Women's movements responses to NAFTA in Mexico, the USA and Canada", *International Feminist Journal of Politics*. Vol 4, no 2. pp.161-172.
- Marchand Marianne & Anne Sisson Runyan. 2000. 'Feminist Sightings of Global Restructuring: Conceptualizations and Reconceptualizations' in Marianne Marchand and Anne Sisson Runyan (eds) *Gender and Global Restructuring: Sightings, Sites and Resistances*, pp1-22. London and New York: Routledge.
- Marchand, Marianne H. 2003, "Challenging globalisation: toward a feminist understanding of resistance" in *Review of International Studies*, no. 29, pp. 145-160.
- Molyneux Maxine 2000, "Gender and Citizenship in Latin America: historical and contemporary issues" en Molyneux, (ed.) *Women's movements in International Perspective*, Palgrave.

Quintero Cirila 1997, *Reestructuración sindical en la frontera norte. El caso de la Industria Maquiladora*, El Colegio de la Frontera Norte, México.

Quintero Cirila 2002, "The North American Free Trade Agreement and Women : The Canadian and Mexican Experiences", *International Feminist Journal of Politics*. Vol 4, no 2. pp.240-260.

Quiñonez Julia, Hernández Ricardo, "Health and Safety Rollback in the maquiladora industry", paper April 2005. See [www.cfo.maquiladoras.org](http://www.cfo.maquiladoras.org)

Smith J., Chatfield Ch. and Pagnucco R. eds 1997. *Transnational Social Movements and Global Politics: Solidarity Beyond the State*. Syracuse Univ. Press.

Tickner Ann 2004, "The Gendered Frontiers of Globalization", *Globalizations*, September 2004, vol 1, no. 1, pp. 15-23.

Williams Marc 2005, "Globalization and Civil Society", ch 13 (pp. 344-369) en John Ravenhill, (ed), *Global Political Economy*, Oxford University Press.

## **Entrevistas**

CFO: Julia Quiñonez, Piedras Negras Coahuila, noviembre, 2001; julio 2002, diciembre 2003; Atanasio Martínez, activista, Reynosa, Tamaulipas, julio 2002; 5 activistas (anónimas) en Piedras Negras y Ciudad Acuña, Nuevo Laredo, noviembre 2004.

Factor X: Carmen Valadez, líder, Tijuana, Baja California Sur, abril 2004, Reynosa, Matamoros, noviembre 2004; Ana Enríquez, Tijuana, líder, junio, 2006.